



20 de Agosto

El hombre y su rol

LECTURA BÍBLICA: GÉNESIS 1:26-27

“Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” v.26

Como hombres, a lo largo de los años hemos olvidado nuestra identidad de hijos de Dios. Identidad que fue asignada desde el momento de la creación. Esa identidad dada por Dios no fue determinada por nuestro hacer, sino porque en nosotros vio lo valioso que somos delante de sus ojos. Sin embargo, con el pasar de las generaciones, como hombres nos hemos enfrentado a tiempos difíciles en los que poco a poco se ha tergiversado el diseño original de Dios para nosotros. Hemos crecido en entornos en los que la productividad fundamenta su valor; llevándonos a experimentar diferentes exigencias con respecto a nuestro actuar. Desafortunadamente la masculinidad ha sido modelada y enseñada desde el no parecer “débil” o vulnerable delante de los demás.

Sin duda, esto ha desencadenado que, generación tras generación, se repliquen modelos de machismo y patriarcado que atentan contra la identidad en Cristo, tanto de hombres como mujeres. Estamos viviendo uno de los tiempos más difíciles; la tecnología, el entretenimiento, los retos económicos, el feminismo, el machismo entre otros, hacen que vivamos en un desafío diario por mantener una relación saludable.

El modernismo actual hace que el hombre entre en un proceso de secularismo en el que no se reconoce a Dios como la fuente de identidad y, por consiguiente, al no vivir nuestra identidad de manera bíblica, nuestra forma de vivir, nuestras relaciones y nuestro entorno comienzan a deteriorarse.

Una identidad en Dios deteriorada no nos permite disfrutar pequeños momentos como salir a un parque, ver una película en familia, comer un helado. Las múltiples ocupaciones no nos permiten ver lo verdaderamente importante.

Carlos Julio Cárdenas J., Colombia



Revisa tus prioridades